

Introducción

Florencio del Barrio de la Rosa
Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Los términos que vertebran el título del presente volumen reflejan, simplificándolas, las fases o procesos que contribuyen al crecimiento del acervo léxico de una lengua, en nuestro caso el español: las construcciones lingüísticas atraviesan un proceso de lexicalización que las termina soldando como unidades, fijas e inseparables, del léxico de una lengua recopilado después gracias a la tarea de los lexicógrafos. Vistas así las cosas, el proceso adquiere una dimensión histórica. Esta dimensión se nota incluso en los capítulos que manejan y analizan datos contemporáneos, de tal manera que el término 'historia' debe entenderse en su vertiente más dinámica, diacrónica. En torno a los términos del título se organizan las tres partes del volumen.

La primera parte, «Lexicalización», se abre con el capítulo de Jairo Javier **García Sánchez**, «Obstáculos, oposiciones, ocurrencias, obviedades, omisiones y observaciones. Léxico español con el preverbio *ob-* a la luz del latín». Este trabajo se ocupa del proceso de coalescencia del preverbio *ob-* con bases verbales y del despliegue semántico al que da lugar en español a partir de valores primarios locativos hasta adquirir funciones intensivas (*obs-tinar*), ingresivas (*ob-tener*) y diatéticas (*of-recer*). El autor explota una línea de investigación personal especialmente fructífera y crucial para comprender, por ejemplo, la productividad de mecanismos de derivación verbal como la parasíntesis o la prefijación.

Los siguientes capítulos enlazan el proceso de la lexicalización, como creación de unidades léxicas, con el de la gramaticalización. En «La gramaticalización de *lo que es* como operador discursivo», Rosario **González Pérez** aborda la sistematización de los valores discursivos que toma el relativo compuesto en español actual de acuerdo a dos funciones principales: la focal («contento, lo que es contento, no estoy») y la tematizadora («lo que es yo, creo que voy a dormir la siesta»). La autora dirige la mirada, por una parte, hacia el

futuro, subrayando la desvinculación de *lo que es* de la progresión informativa del discurso, produciendo «usos superfluos» de la locución como «mero operador continuativo», tan frecuente en el discurso oral moderno y, por otra, hacia el pasado apuntando al origen histórico de estas funciones en los registros más próximos al polo de la oralidad de los siglos XVIII y XIX. La caracterización de cada una de las funciones discursivas de *lo que es* se ilustra mediante numerosos ejemplos tomados de los corpus académicos.

La categoría de los marcadores del discurso impulsó el debate acerca de las fronteras distintivas entre los procesos de gramaticalización y los de lexicalización. A la creación de dos marcadores discursivos en el español moderno dedica sus trabajos Francisco Javier **Herrero Ruiz de Loizaga**. En el primero de ellos «*Por descontado*. Creación de un marcador de evidencia y confirmativo», este autor hace acopio de abundante documentación histórica para explicar el origen histórico de la locución estudiada a partir de la expresión (*por de contado* ('en efectivo') ya presente en español desde finales del siglo XV. Las circunstancias de uso de la expresión referencial actúa como «contexto puente» para poner en marcha procesos de extensión semántica desde la inmediatez en el pago hasta los valores evidenciales de conformidad, extensión que, como destaca el autor, han padecido otros marcadores como *desde luego*. El marcador estudiado se refuerza a través de las relaciones formales (y pragmáticas) con otros introducidos por la preposición *por* (*por cierto*, *por supuesto*), con lo que se asienta un «patrón de gramaticalización». Uno de los puntos fuertes de este capítulo, además de sacar a la luz el proceso gramaticalizador que da lugar a *por descontado*, consiste en el manejo de variados corpus históricos y actuales como, además de los académicos, la *Hemeroteca Digital* de la Biblioteca Nacional de España o el *Corpus del Español: Web/Dialectos* de Mark Davies, lo que permite al autor fundar su argumentación en estadísticas y deslindar preferencias de registro. El segundo de los capítulos firmados por Herrero Ruiz de Loizaga, «*(No) faltaba/faltaría más*. Creación y desarrollo de un marcador de confirmación y rechazo», también se sustenta en un profundo análisis, desde una perspectiva diacrónica y dialectal, de una considerable cantidad de datos obtenidos a través de los grandes corpus de referencia. Este investigador traza el recorrido diacrónico del marcador construido alrededor del verbo *faltar* y esboza distinciones dialectales en el empleo de las variantes formales y en la frecuencia de uso de la fórmula en el mundo hispanohablante. Aunque la construcción muestra ya su germen gramaticalizador en el español clásico, se trata, como pone en evidencia la investigación, de un fenómeno de diacronía reciente.

El siguiente conjunto de trabajos se enmarca en la sección dedicada al «Léxico». Los dos primeros se caracterizan por su naturaleza filológica. Carmen **Castillo Peña** («Unión y separación de pala-

bras en gramáticas antiguas de español para italianos») enlaza con una de las preocupaciones clásicas en la edición de textos antiguos, en concreto, como reza el título de la contribución, el llamado problema «de la unión y separación» de palabras. La autora realiza una propuesta basada en el trabajo de edición electrónico de las *Osservazioni della lingua castigliana* de Giovanni Miranda en el marco del proyecto *Epigrama* y acompañada de un profundo conocimiento de la bibliografía actual acerca de la gramaticalización/lexicalización y la gramatización de las unidades pluriverbales. El quehacer gramatigráfico, como apunta Castillo Peña entre otras conclusiones, nos pone sobre la pista del avance del proceso lexicalizador que atraviesan unidades como *a escondidas*, *enseguida* o *con que*.

Las consecuencias teóricas del segundo capítulo que deriva su análisis de la práctica filológica pueden repercutir en el estudio de la variación lingüística desde una perspectiva histórica, en concreto, en el estudio del cambio léxico-semántico. En efecto, Ana María **Romera Manzanares** («Variación y variantes: el cambio léxico cuatrocentista a través de la intertestimonialidad») parte de la comparación de los testimonios manuscritos e impresos conservados de la *Crónica Sarracina* de Pedro del Corral para adentrarse en el estudio del cambio léxico a finales de la Edad Media. El empleo de las variantes de lengua extraídas de la comparación de los distintos testimonios que nos transmiten una obra antigua ha configurado una metodología provechosa para comprender los procesos de variación morfosintáctica en épocas pasadas. En esta investigación, la autora aplica esta metodología para iluminar los procesos de cambio léxico que, por su propia naturaleza, no dejan al historiador de la lengua asideros seguros, ni en los aspectos denotativos ni en los connotativos, para captar esas transformaciones y analiza variantes para las que, garantizada la sinonimia, cabe conjeturar la intervención de factores dialectales o de registro para explicar su empleo o sustitución.

Los capítulos que completan esta sección también comparten la mirada filológica con los dos anteriores, pues proceden a un análisis minucioso de la documentación, antigua y moderna, para estudiar los préstamos incorporados al español en distintos periodos de su historia. En «Léxico de origen italiano en documentos notariales del Siglo de Oro», José R. **Morala Rodríguez** y Alejandro **Martínez Junquera** abordan un capítulo bien conocido de la historia del léxico del español, el de los italianismos. A diferencia del registro literario privilegiado tradicionalmente en este campo, el escrutinio de relaciones de bienes del siglo XVII tomados del CORLEXIN, cuyos resultados se contrastan de forma sistemática con los grandes corpus de referencia para el español (CDNH, CORDE, CORDIAM, CODEA), nos presenta una nueva dimensión para calibrar la extensión de estos préstamos en la lengua de uso *aurisecular*. Este detallado trabajo saca a la luz el léxico usual tal y como lo muestran los inventarios

referido, entre otros ámbitos, al ajuar doméstico, la vestimenta, la religión o el comercio. Al contar con documentos emitidos en distintos puntos del mundo hispánico, el capítulo esboza la distribución geográfica de *valija*, *carriola*, *maceta* o *patacón* en España y, de manera significativa, en América.

De un capítulo del léxico mucho menos explorado en la historia del español, el de los japonanismos, trata el artículo de Rafael **Fernández Mata** («Análisis histórico y primeras documentaciones de los japonanismos marcial-deportivos y culinarios utilizados en español actual»). Este autor indaga en una variadísima gama de fuentes documentales y realiza una búsqueda exhaustiva en repertorios lexicográficos del español y de otros idiomas (inglés, francés, italiano, portugués, japonés) para contribuir a la historia de los préstamos tomados de la lengua oriental. Las fichas descriptivas en las que ordena la información se demuestran, como ya ha ocurrido con otras investigaciones del autor, de enorme utilidad para complementar e integrar los diccionarios de nuestra lengua. Este investigador pone especial atención en ofrecer la primera documentación, textual y lexicográfica, del japonés, dirimir el itinerario seguido y fijar la etimología y la forma del préstamo.

La última sección del volumen recoge los estudios de corte lexicográfico. La sección se abre con el estudio de Elena **Carpi** («Tradiciones discursivas en una polémica dieciochesca entre aristotélicos y novatores») que explora, a través del paradigma de las TD aplicado a obras filosóficas del Setecientos, la creación de un discurso filosófico objetivo e impersonal y sitúa el contexto para los siguientes trabajos referidos al análisis del *Diccionario de Autoridades*. Francisco M. **Carriscondo Esquivel** («Nuevas vías de exploración de la lexicografía académica del Ochocientos») lleva a cabo un proceso de «arqueología lexicográfica» en los archivos de la Real Academia Española para sacar a la luz materiales inéditos destinados a ser incorporados en la abandonada 2a ed. del DA. El minucioso proceder de este investigador, que en este volumen adelanta solo algunos detalles de un trabajo monumental, nos proveerá de materiales para comprender mejor la actividad lexicográfica académica del siglo XIX.

En el último trabajo del volumen, María Belén **Almeida Cabrejas** («Aproximación a la obra de Andrés Laguna en el *Diccionario de Autoridades*») combina la mirada filológica con el estudio lexicográfico para certificar el amplio y relevante uso de la traducción realizada por el humanista español del *Dioscórides* en el primer diccionario académico y para investigar el «tratamiento textual» que requieren el proceso de copia y adaptación de las citas.

Los once trabajos que conforman el segundo volumen de la colección *VenPalabras* ponen a disposición del investigador en lexicología y de los lingüistas e historiados del español un conjunto de estudios que, bien asentados en la mejor tradición filológica de nuestra lengua,

proyectan la mirada hacia el futuro y ofrecen nuevas perspectivas de investigación: la influencia de los preverbios en la productividad de los mecanismos derivativos del español, la extensión desigual por dialectos y registros de los procesos de gramaticalización, las consecuencias teóricas de la filología por lo que atañe a los procesos de lexicalización y de variación lingüística, el análisis de nuevas fuentes documentales para ponderar el alcance de préstamos, lejanos o recientes, de otras lenguas o la aportación de nuevos materiales y su tratamiento para conocer la actividad lexicográfica de la Academia. Y esto por destacar las más evidentes.

Como editor, quiero expresar mi agradecimiento a los revisores anónimos y, con especial énfasis, a los autores que, en una muestra de generosidad y amistad que me honra, han contribuido a la vitalidad de la colección «VenPalabras». A todos ellos, muchas gracias.

